

MITOLOGÍA PARA NIÑOS:

Démeter y Core.

En la Mitología griega Deméter es la diosa de la naturaleza, la fecundidad y la agricultura, de la tierra cultivada que alimenta al género humano. Una importante figura que al otorgar al hombre la posibilidad de cultivar le permite pasar del estado salvaje al civilizado, pero una figura a la que también había que temer pues de ella dependían las cosechas.

Démeter había tenido una hija bellísima con Zeus, de nombre Core (nosotros la conocemos como **PERSÉFONE**) a la que amaba por encima de todas las cosas. Figuraos la belleza de la joven que un día **Hades**, el rey de los infiernos, **decidió** subir un ratito a la superficie y cuando vio a la joven se obsesionó hasta tal punto que **pensó**, pesase a quien pesase, **que Core se debía convertir en su esposa**.

Algunos dicen que **Hades** pidió permiso a **Zeus** para celebrar la boda pero que éste, al no poder negarle tal casamiento -no hay que olvidar que **Zeus** y **Hades** son hermanos- pero no queriendo ni imaginar las consecuencias que podría tener la reacción de **Démeter** si le arrebataban a su hija, decidió dar una diplomática respuesta en la que no aclaraba su posición. Lejos de calmar a **Hades** lo que **Zeus** consiguió fue precisamente lo contrario, enfadarlo y envalentonarlo. **Un día que Core se hallaba recogiendo flores con sus amigas las ninfas fue raptada por un ser que emergió de una grieta surgida en la propia tierra**. ¿Os imagináis quién era ese ser que salía del fondo? Por supuesto, **Hades** que **por la fuerza se llevaba a su amada al inframundo**, su reino, en un carro tirado por negros caballos.

Cuando vuelve **Démeter** y no encuentra a su hija, cree volverse loca. Desesperada comienza una peregrinación de nueve días y nueve noches en busca de la bella **Core**.

Al décimo día, acompañada de **Hécate**, la diosa lunar, decide ir a ver a **Helio**, el dios del **Sol** y de la **Luz**, que todo lo ve y todo lo sabe, para que admitiese, lo que otros ya le habían comentado: **Hades era el autor del rapto**.

Démeter estaba tan furiosa que, en lugar de volver al Olimpo, continuó vagando por la tierra prohibiendo a los árboles dar sus frutos y a las hierbas crecer. Las cosechas y las fuentes se secaron y la situación fue tan desesperada para los hombres que habitaban la tierra, que sus quejas ascendieron hasta el Olimpo, hiriendo con sus gritos sedientos y hambrientos al mismísimo Zeus.

A **Zeus** no le quedaba más remedio que tomar partido en la situación por lo que envió a **Hermes** -¿os acordáis el mensajero de los dioses, el de las sandalias aladas?- al infierno con un mensaje que decía lo siguiente:

Por favor devuelve a Core, si no estamos todos perdidos.

Y otro para **Démeter** en el que le confirmaba que **podría volver a tener a su hija. Solamente había una condición, que ésta no hubiese probado bocado del infierno**, pues quien lo hacía ya no puede abandonar dicho lugar.

Os lo imagináis, ¿verdad? **Core**, que durante días, desde su secuestro, se había negado a tomar cualquier alimento, incluso un mendrugo de pan, justo en el momento en el que iba a abandonar el infierno para volver junto a su madre, **cogió una granada del jardín y se comió siete granos**, y tuvo la desgracia de ser vista por un jardinero de **Hades**.

Imaginaos en este momento la felicidad de **Hades**, quien conservaba a su reina y el enfado y la desesperación de **Démeter**, quien más abatida que nunca, lanzó el siguiente grito:

***Jamás volveré al Olimpo y nunca retiraré
la maldición que he lanzado sobre la tierra.***

Ante esta situación, **el fin del mundo estaba próximo**, por lo que **Zeus** debía encontrar una solución y que mejor para ello que **recurrir a su**

anciana madre **Rea**, también madre de **Démeter** y de **Hades**, para que **intercediera**. El acuerdo al que llegó fue el siguiente: **Core** pasaría tres meses al año en compañía de **Hades** como **Reina del Tártaro**, respondiendo al nombre de **Perséfone** y el resto del tiempo, nueve meses, estaría al lado de **Démeter**.

Y así sucede cada año. Cuando **Core regresa al lado de su madre es primavera**, los campos florecen y los árboles dan sus frutos y cosechas hasta el final del otoño. Pero, ¿qué hace Deméter cuando su hija parte al infierno? Pues enfadarse, o, tal vez, simplemente entristecerse. **Por eso llega el invierno, la tierra deja de dar frutos, se vuelve estéril... hasta que Démeter y Core vuelven a estar juntas.**

COMPLETA LA LECTURA CON ESTE VÍDEO.



<https://www.youtube.com/watch?v=r8GvPcKqq80>